

14 Noviembre

Gregorio Palamas, arzobispo de Tesalónica

Partes Variables

(uso Ruso)

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 5

Melodía: «Oh venerable padre ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh venerable padre, santo Gregorio, brotaste como una rama de una raíz espléndida y amante de Dios, y fuiste visto como un árbol bien plantado junto a corrientes de aguas divinas, que antiguamente derramaban frutos de inmortalidad, asombrosos. cada oído con tu divina actividad, discurso y carácter, orador entre oradores, sumamente sabio en el conocimiento de Dios, suplicando a Cristo, siempre sediento de Cristo, ascendiendo de gloria divina en gloria y de poder a poder verdaderamente incorrupto.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh venerable padre, maravilloso Gregorio, habiendo abandonado las cosas transitorias y que nos arrastran hacia abajo, y amando las cosas incorruptas y celestiales, dejaste atrás riquezas pasajeras, oh sabio, considerando la pobreza como riqueza duradera; y habiendo purificado los ojos de tu alma con abstinencia, lágrimas y mucho llanto, te mostraste como un vaso espléndido del Espíritu, todo lleno de su gracia. Pídele que conceda esa refulgencia y esa gloria a quienes adoran al único Dios, la Trinidad todopoderosa.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh venerable padre, Santísimo Gregorio, habiendo afilado con el Espíritu la espada de tu discurso, te convertiste en fuego para las filas de los que hacían la guerra a Dios, derribando y quemando sus blasfemias como un rayo que cae de lo alto, pero guiando todos los fieles al resplandor divino del triple Sol, iluminado por quien fuiste mostrado como una luminaria secundaria co-entronizada y contada con los teólogos preeminentes, con quienes eres alabado y con quienes permaneces. Y oremos ahora para que se conceda a la Iglesia la unidad, la paz y la gran misericordia.

Tono 4

Melodía: «Oh venerable padre ...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Reunidos juntos, con cánticos te cantamos como corresponde: la lámpara inextinguible, la refulgencia que nunca mengua que salva a los que navegan los mares, el remanso tranquilo y tranquilo de la gracia; y rogamos: de las tempestades noéticas libra a la Iglesia con tus súplicas, porque con valentía contendiste en su favor.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos

Oh Gregorio, soplo espiritual de la voz de la Palabra, insaciable y ardiente lengua de la teología, que por gracia has consumido espléndidamente la vil asamblea de los herejes: rogamos que nosotros, que te cantamos a la manera ortodoxa podamos por tus súplicas sé librado de la imposición de las órdenes de los enemigos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh padre Gregorio, Cristo te ha puesto como lámpara radiante para la Iglesia, como aquel que primero resplandeció en trabajos y quietud interior, y con el Espíritu tronó escritos fácilmente comprensibles y profundos, y por tus súplicas, *los discursos y el poder de los milagros* han iluminado al mundo entero, *haciendo firmes a los que no eran firmes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo adornado tu discurso con sabiduría y virtud intachable, oh San Gregorio, en ambos fuiste completamente hermoso, adornando y alegrando noéticamente al pueblo con tu Dios proclamando palabras, extendiéndoles la única Divinidad de la Trinidad; por lo que, habiendo pisoteado la herejía extraña con Tus enseñanzas extremadamente gloriosas, al final levantaste el poder de la Fe. De pie ante Cristo con sus ministros inmatereales, pide paz y gran misericordia para nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El profeta David, antepasado de Dios, habló de ti en salmodia al que ha hecho grandes cosas en ti. Porque a Dios le agradó sin padre hacerse hombre de ti, la Reina que está a su diestra, y Él, fuente de vida, te mostró como su madre, para renovar su propia imagen, corrompido por las pasiones. Habiendo encontrado la oveja descarriada descarriada por el monte la puso sobre sus hombros, para llevarla a su Padre; y según su propia voluntad únelo a los Poderes celestiales y así, oh Teotokos, salva al mundo, Cristo, que es rico y abundantemente misericordioso.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:7a, 6a; 3:13-16; 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:24, 22: 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito
6 La cabeza del honrado atrae bendiciones
13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
24 No tengas trato con el iracundo ni busques la compañía del violento,
22 No explotes al pobre por ser pobre, ni atropelles al desgraciado en el tribunal,
4 Lengua amable es árbol de vida,

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e; 9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

32 De boca honrada brota sabiduría
32 Labios honrados destilan agrado,
2 con los humildes está la sabiduría.
5 La honradez del justo le allana el camino,
6 La rectitud salva a los honrados,
18 quien siembra honradez tiene paga segura.
2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,
9 La luz del honrado brilla con fuerza,
2 La lengua del sabio rezuma saber,
34 La justicia engrandece a una nación,
12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.

12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
14 Quien madruga por ella no se cansa,
15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro
30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora,
2 enamorado de su hermosura
2 La amé y la busqué desde mi juventud
2 y la pretendí como esposa
3 pues el Señor de todas las cosas la ama.
4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.
7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.
8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.
17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,
18 y prestigio en la conversación con ella.
21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:
1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,
2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,
3 y para regir el mundo con santidad y justicia,
4 Dame la sabiduría asistente de tu trono
5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.
10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.
11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.
14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

Proverbios (29:2a;) Sabiduría (4:1b-c, 14a; 6:11, 18a, 21b, 22b; 7:15c, 16a, 21b, 22a, 26, 27d, 29; 10:9, 10a, 10d, 12; 7:30b; 1:8c; 2:1a, 10-11a, 12a, 12b, 12d, 13-16c, 17, 19-22a, 16:13a;) Sirach (2:11b;) Ssabiduría (16:8b;) Sirach (2:11a) Proverbios (3:35)

2 Cuando gobierna el honrado, el pueblo se alegra;
4 porque el recuerdo de la virtud es inmortal: la reconocen Dios y los hombres.
14 Como su vida era grata a Dios,
11 Así, pues, desead mis palabras; anheladlas y recibiréis instrucción.
18 el amor es la observancia de sus leyes,
21 honrad a la sabiduría y reinaréis eternamente.
22 Os explicaré qué es la sabiduría y cuál su origen
15 porque él es el mentor de la sabiduría
16 En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,
21 porque la sabiduría, artífice de todo, me lo enseñó.
22 La sabiduría posee un espíritu inteligente, santo,
26 Es irradiación de la luz eterna, espejo límpido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.
27 va haciendo amigos de Dios y profetas.
29 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora, porque la luz deja paso a la noche, mientras que a la sabiduría no la domina el mal.
9 La sabiduría, sin embargo, sacó de apuros a sus servidores.
10 Al justo Jacob que huía de la ira de su hermano
10 le dio prosperidad en sus trabajos y multiplicó el fruto de sus esfuerzos;
12 lo defendió de sus enemigos, y lo protegió de los que lo acechaban; y, tras duro combate, le concedió la victoria, para que supiera que la piedad es más fuerte que todo.
8 Se examinarán los planes del impío
1 Razonando equivocadamente se decían:
10 «Oprimamos al pobre inocente, ¡no tengamos compasión de la viuda, ni respetemos las canas venerables del anciano.
11 Sea nuestra fuerza la norma de la justicia,
12 Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, y nos reprende contra la educación recibida;
13 presume de conocer a Dios y se llama a sí mismo hijo de Dios.
14 Es un reproche contra nuestros criterios, su sola presencia nos resulta insoportable.
15 Lleva una vida distinta de todos los demás y va por caminos diferentes.
16 y presume de tener por padre a Dios.
17 Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte.
19 Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia.
20 Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».

21 Así discurren, pero se equivocan, pues los ciega su maldad.

22 Desconocen los misterios de Dios,

13 Pues Tú tienes poder sobre la vida y la muerte,

11 perdona los pecados y salva en tiempo de desgracia.

8 Así convenciste a nuestros enemigos

11 Porque el Señor es compasivo y misericordioso

35 Los sabios heredan honores, los necios acumulan deshonra.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al santo

Alégrate, oh padre, faro de la ortodoxia, sol radiante de la Iglesia, orgullo de los monjes y estandarte de la Iglesia, excelente maestro de las buenas obras, santo jerarca Gregorio, morada de la sabiduría y del entendimiento, instrumento del Espíritu para los cercanos y lejanos. ¡Aléjate, inspirado compositor de himnos, boca del Señor, que alejaste a los dignos de los indignos! Ruega a Cristo que haga descender sobre nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Alégrate, oh Gregorio, exaltada inteligencia, contemplador de los misterios, vaso del Espíritu concedido a nosotros, lámpara radiante, esplendor de la divina refulgencia, poderosa y honorable morada del amor, que eres verdaderamente manso, sencillo e inocente, revelación y manifestación del ¡Escrituras, mar de entendimientos divinos, abismo insondable de la enseñanza de la Palabra de Dios! Ruega a Cristo que haga descender sobre nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Alégrate, oh santo jerarca Gregorio, abismo de la teología, regla firme de la ortodoxia para exaltar la esencia única y exaltada de la Trinidad en una sola voluntad y actividad, la Divinidad simple, omnipotente e increada, tú que por la gracia eterna del Espíritu hiciste ¡Avergüenza a los que rechazan la deificación, oh boca de los teólogos, gloria de los divinos padres que estás contado entre ellos, faro de la Iglesia, que con tus súplicas nos concedes gran misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

Tono 4

Habiendo ordenado tu vida de manera piadosa, oh Gregorio divinamente revelado, adornaste tu actividad con visión; porque habiendo amado la sabiduría con divino deseo, fuiste enriquecido con gracia por la boca del Espíritu, exudando la dulzura de tus palabras como miel del panal, y alegrando siempre a la Iglesia de Cristo con divina comprensión. Por tanto, habitando en los cielos con los santos jercas, ruega sin cesar por nosotros que celebramos tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Considera misericordiosamente las súplicas de tus siervos, oh inmaculado, sofocando los crueles levantamientos de los demonios contra nosotros, librándonos de todo dolor; sólo a ti tenemos por confirmación firme y segura, y habiendo adquirido tu intercesión; no seamos avergonzados los que te invocamos, oh Señora. Apresúrate a responder a las súplicas de los que con fe claman a ti: ¡Alégrate, auxilio, gozo y protección de todos, y salvación de nuestras almas!

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 8

Faro de la fe ortodoxa, firme apoyo de la Iglesia y su maestro inspirado por Dios, eres el ornamento de los monjes, el inexpugnable campeón de los teólogos, oh Gregorio el Taumaturgo y el orgullo de Tesalónica, el mensajero de la gracia. Suplica siempre fervientemente por la salvación de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Faro de la fe ortodoxa, firme apoyo de la Iglesia y su maestro inspirado por Dios, eres el ornamento de los monjes, el inexpugnable campeón de los teólogos, oh Gregorio el Taumaturgo y el orgullo de Tesalónica, el mensajero de la gracia. Suplica siempre fervientemente por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte con la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que tú has formado con tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Teotokos que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, ¡oh Salvador nuestro!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador ...»

Con himnos ensalzamos al divino obispo cristiano que como nube de luz y columna de fuego en Espíritu precede hoy al nuevo pueblo de Israel, y que los conduce a la tierra inteligible de la paz, la metrópoli de aquellos en Cristo los primogénitos. Alabamos al gran Gregorio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Toda la plenitud de la Divinidad habitó en ti, oh Señora pura, y, como ha dicho Pablo, deificó toda la naturaleza de la humanidad corruptible. Tú fuiste el comienzo de tal gracia, y eres la guía salvadora de quienes te honran con fe y amor.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador ...»

Habiendo limpiado bien tu espíritu con torrentes de lágrimas, noéticamente hiciste Recibe la gracia divina, oh maravilloso. Y de una manera que trasciende la naturaleza fue considerado digno de participar de la divinidad del Verbo que tú predicaste como uno e increado, oh Gregorio divinamente sabio.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 1

Oh espléndido vaso de la Luz noética, disipa las tinieblas de mi corazón y alivia el yugo más pesado de las pasiones, te lo ruego, guiándome por los senderos del arrepentimiento y concediéndome la luz que está por venir, oh todo bendito. Dama.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Gregorio, y rumoreamos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Abandonando las cosas transitorias - la corte real, tus amigos y parientes, oh sabio padre Gregorio, adquiriste aquellas cosas que son permanentes y constantes, oh bendito; y trajiste toda tu casa y tus parientes al Señor de todos como holocausto honorable; y guiado así dedicaste tu alma, mente y cuerpo a Dios. Oh Gregorio, ruega fervientemente

con visión y actividad, que conceda la remisión de las ofensas a quienes con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Revestido de tu carne, por ser bueno, oh Señora, el Maestro divinizó la apariencia de siervo que había asumido, y uniéndose a su sustancia y llenando toda su naturaleza del Espíritu, hizo las asambleas de los santos. Por gracia. Por tanto, clamamos a ti, aceptándote, que estabas lleno del Espíritu, como causa primera de las obras inefables, y te cantamos con toda nuestra alma: «¡Alégrate, oh principio de nuestra salvación! ¡Alégrate, oh liberación de las ofensas para quienes con fe adoran a tu Descendencia!»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón, inteligencia. (2)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, habitantes todos del mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón, inteligencia.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

- 2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
7 En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.
8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Con himnos de alabanza honremos al predicador de la verdadera piedad, estrella más radiante de la Iglesia, lumbrera espléndida de Tesalónica, discípula de la Luz y amiga de Cristo, que siembra la divina palabra de piedad en el corazón de todos los fieles, que concede la salvación a todos y ora fervientemente al Señor, para que nuestras almas hallen misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Tu brazo derecho victorioso, como corresponde a Dios, ha sido glorificado en fuerza, oh Inmortal; porque con su fuerza infinita destrozó al enemigo, abriendo de nuevo un camino para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo puesto tu boca y tu mente en la Fuente de los dones y la sabiduría espiritual, oh glorioso, te revelaste como un abismo de gracia. Concédeme una gota de ella, que te canto, oh padre.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Eras más allá de la naturaleza regla y ley para la vida monástica, boca divina de teólogos, santos jercas y maestros; Por lo tanto, reuniéndonos, tejemos himnos para ti.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Fuiste revelado como otro Jeremías, desde el vientre de su madre, conocido por estar totalmente inclinado hacia el Creador, totalmente santificado, oh portador de Dios; por tanto, tu boca recibió las palabras de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie ante el trono de Dios con los ángeles, oh Gregorio, vidente de Dios, ahora recibes manifiestamente el resplandor inaccesible. Ora para que podamos ser liberados de las tinieblas del pecado, te lo suplicamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando contemplar la Luz que brillaba desde tu vientre, oh Dador de Dios, Gregorio te presentó ante el Creador como su abogado, y a través de ti recibió la gracia que deseaba.

Katabasia

Abiré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

al jerca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Sólo tú conoces la debilidad de la naturaleza humana y con compasión has asumido su forma; Cíñeme con poder desde lo alto, para que pueda clamar a Ti: « ¡Santo es el templo animado de Tu inefable gloria, oh Amante de la Humanidad»

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Consideraste necedad la sabiduría del mundo, oh sabia, y amaste la necedad de la Cruz; y cargándola sobre tu hombro, demostraste, como dijo Pablo, que por la necedad se vence la sabiduría de este mundo.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Huyendo a los hombres, oh padre, con toda tu alma amaste la pobreza, la humildad, la miseria y la falta de codicia; Por tanto, fuiste arrojado al desierto, y siempre, en la fragancia de tu paz, clamaste a Cristo: ¡Me apresuro en pos de ti!

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Con toda clase de hazañas ascéticas y llanto mortificaste al viejo corruptible, oh sabio, limpiándote a fondo con fuentes de lágrimas; y por tu manera de vivir recibiendo nuevamente tu antigua belleza en Cristo, y revistiéndote del nuevo hombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh multitud de monjes, junto con los que estáis aquí hoy, todos vosotros sacerdotes y bienhechores, con hermosas voces y palabras divinas, alabemos a Gregorio, nuestro maestro común, que nos ha adornado con sus obras y discursos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo contemplado, por intercesión de la Madre de Dios, el resplandor del Espíritu que deseabas, ahora estás más brillantemente iluminado. Ora para que la oscuridad de las pasiones dentro de nosotros sea reemplazada por la luz de la gracia.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Con la abstinencia, el llanto y la oración, con la actividad espiritual, la pobreza y el profundo lavado con lágrimas, purificaste tu corazón, oh Gregorio; y, totalmente arrebatado, fuiste unido a Cristo en espíritu. Por lo cual, como Pablo, habiendo oído cosas inefables y convertido en vaso escogido, llevaste el nombre de Cristo y predicaste con exaltación la Deidad única, simple e increada, a quien nunca dejas de orar para que tu rebaño sea salvo. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh compasivo Verbo de Dios, que en el principio sacaste a la existencia de la inexistencia las cosas de la naturaleza, y que con tu mano honraste con tu imagen a la humanidad, que la corrompió mediante el engaño de la serpiente, pero tú la enderezaste con Tu preciosa Cruz, y al asumir la carne santificando toda la naturaleza por Tu Santo Espíritu. Oh Maestro Cristo nuestro Dios, por las súplicas de tu Madre, concede la remisión de las ofensas a los que con fe adoran tu poder.

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Al percibirte con ojos proféticos como el monte cubierto de sombra por la gracia de Dios, Habacuc proclamó que el Santo de Israel saldría de ti, para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo herido la noche sin luna y las tinieblas de las pasiones con el báculo de la oración, como hizo Moisés con Egipto, te apresuraste sobrenaturalmente hacia la visión divina y te convertiste en un legislador para nosotros.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo ascendido a las alturas divinas de las virtudes, como amigos y discípulos de Cristo en el Tabor, oh padre Gregorio, le contemplaste revelando su gloria natural y divina; y, divinizado, te mostraste como otro sol.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Gregorio, vidente de Dios, habiéndose convertido en un iniciado de los misterios de la Divinidad y participante de cosas inefables, articulas el misterio de la teología, declarando que Dios es Uno e increado en poder y naturaleza, y compuesto de tres Hipóstases.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con sagrados discursos cantaste a aquella que dio a luz el inefable Verbo de Dios y con esplendor proclamó el misterio de la encarnación. Y la Iglesia ahora le ruega que la preserve de las tormentas.

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Tú, brillaste sobre nosotros con el resplandor de tu venida, oh Cristo, e iluminaste los confines del mundo con tu cruz, ilumina con la luz de tu entendimiento los corazones de aquellos que con rectitud te adoran.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

La gran Mente, el inefable Abismo de la sabiduría, encontró en ti, oh Portador de Dios, una morada de inteligencia amigable hacia Él; y te ha dado a la Iglesia como instrumento de entendimiento y sabiduría.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Al brillarte como un rayo brillante primero sobre Athos, oh Gregorio, Dios te confirió a la ciudad espléndida, santificándote y exponiéndote paternalmente mediante la actividad divina de su luz.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo descubierto que eres un don divino de Dios y un tesoro inagotable, la poderosa capital de Tesalia llama a sus vecinos a participar de tus palabras y milagros, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros que deseáis la lucha de Gregorio y sus palabras de gracia, ofreciéndole ahora himno, roguemos a aquel por cuya oración el Creador y Maestro es movido a tener misericordia de todos.

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

ODA 6

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. *Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Gregorio, tu vida deificada ha sido verdaderamente vista por los fieles como una regla de virtud, tu discurso y tus preceptos como una guía para la piedad, mediante la cual juzgan su propia fecundidad o esterilidad, proclamando al Dios único, todopoderoso e increado.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Se nos ha mostrado grande, oh Gregorio, predicando piadosamente la única Divinidad en tres Hipóstases, pero una sola Esencia y poder, en todos los sentidos simples e increados; y avergonzaste enormemente a todos los que neciamente dicen que la Deidad es creada.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Denuncias el pensamiento del insensato Acindino, como lo hiciste antes con el de Barlaam; porque, enamorados de los mitos de los antiguos griegos, hicieron de la Divinidad una criatura y, como los judíos, deshonraron la dignidad del Hijo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo producido reglas de preceptos y brillantes discursos, mediante los cuales abriste las mentes de los honorables teólogos al Espíritu, oh Gregorio, con tus súplicas conserva inquebrantable la Iglesia de Cristo y líbrala de toda herejía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres más exaltada que el trono de los querubines y todas las huestes celestiales, y todos los rangos del cielo, oh Señora, porque tú eras el trono inefable del Ser divino de Dios. En cuanto es Hijo tuyo, muévelo a tener misericordia de mí, que te canto con fe.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Oh Campeón General...»

Santo y divino instrumento de la más alta sabiduría, gozosa trompeta de la teología, unánimes cantamos tus alabanzas, oh Gregorio, tú divinamente inspirado. Pero ya que tu mente está ante la Mente original, guía nuestras mentes hacia Él, oh padre, para que podamos clamarte: Alégrate, predicador de la gracia.

Ikos

Tú has aparecido en la tierra como un mensajero angélico, proclamando a los hombres mortales los misterios de Dios. Dotado de una mente y carne humanas, pero hablando con la voz de los poderes incorpóreos, nos has llenado de asombro, oh santo divinamente inspirado, impulsándonos a clamar en voz alta a ti:

Alégrate, porque a través de ti se disipan las tinieblas:

Alégrate, porque a través de ti ha vuelto la luz.

Alégrate, Mensajero de la Divinidad increada:

Alégrate, Reprobador de la locura creada.

Alégrate, Altura imposible de escalar, que nos habla de la naturaleza de Dios:

Alégrate, Profundidad difícil de sondear, que habla de Su energía.

Alégrate, porque has proclamado correctamente la gloria de Dios:

Alégrate, porque has denunciado las opiniones de los malvados.

Alégrate, Antorcha que revela el Sol:

Alégrate, Copa llena de néctar. Alégrate, porque a través de ti ha resplandecido la verdad:

Alégrate, porque a través de ti la falsedad ha sido sumergida en tinieblas.

¡Alégrate, Predicador de la gracia!

Sinaxario

Stijo: Ahora es el predicador verdaderamente grande de la Luz Radiante

Stijo: Conducido por la Fuente de Luz a la Luz que nunca se pone.

Porque cada día Cristo beneficia con prodigios a los que se acercan en la fe y concede la curación de muchas enfermedades, muchas de las cuales hablan de sus curas.

Por sus oraciones, oh Dios, ten piedad de nosotros. Amén.

ODA 7

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Teotokos, como un horno noético; porque así como Él, el supremamente exaltado, salvó a los tres niños, así remodeló enteramente a la humanidad caída, en tu vientre, oh TÚ, alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Aquellos que están cautivos del engaño son incapaces de contemplar directamente los brillantes relámpagos de tus preceptos y de tus divinas y terribles palabras, porque son como la voz del trueno, oh padre, y como ciegos, los insensatos, que deambulan, ahora los sienten. sean muros, como está escrito.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

La noche está vacía de luz para los desobedientes; pero ahora ha despuntado la única Luz, el reino de la gloria de Dios, que el Amante de la Humanidad reveló en Tabor a los iniciados de Sus misterios, oh Gregorio. Y habiendo participado lo suficiente de ello, ahora te unirás en comunión con aquellos que han agradado a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo avergonzado a quienes impiamente blasfeman contra la gracia, la divina quietud interior y la oración, y que se burlan vilmente de la inefable deificación, los alejaste del redil divino, que siempre preservas con tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ven ahora en nuestra ayuda, oh Señora, nuestra común salvación, aceptando las súplicas de Gregorio, adormeciendo las pasiones de nuestras almas y cuerpos, y librándonos rápidamente del tumulto y la corrupción general.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Bendito eres, supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres.»

ODA 8

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

En el horno como en una fundición de fuego los niños israelitas brillaban más que el oro con la belleza de la piedad, mientras exclamaban: Bendecid al Señor todas las obras del Señor, cantadle y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh padre, te has mostrado totalmente radiante, dulce, recto y manso, derramando para aquellos que se acercan a ti con fe el dulce y divino brebaje de tus discursos, que alegra los corazones de todos los piadosos, dando de beber a los sentidos del alma de los enfermos.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Hallando que tu mente y tu lengua eran verdaderamente nobles, y tu instrucción, tus palabras y tu corazón purificados, la Sabiduría de Dios hizo su morada dentro de ti, oh padre, la cual, habiéndose unido, te reveló maravilloso a todo el mundo.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

El poder de la piedad mostró a los niños hebreos ilesos en el horno, ¡oh sabio! y emulándolos, contuviste la llama de la impiedad en medio del horno de las tentaciones, cantando valientemente al Maestro y consumiendo por completo a los que te perseguían.

¡Bendigamos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, al Señor!

Ahogaste al faraón noético en los torrentes de tus lágrimas y engulliste a todo el ejército noético de Egipto; ascendiendo a la montaña del desapasionamiento y expulsando de allí las hordas del enemigo por el poder del Espíritu, como lo hizo Moisés el grande.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El espléndido predicador de la gracia, el teólogo del Espíritu dado a través de ti al mundo, oh pura Teotokos, celebrando ahora con discursos, como un siervo fiel reúne todos los coros para cantarte himnos y canciones, glorificando tu memoria.

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos jóvenes en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

La zarza, que ardía sin consumirse, prefiguraba tu nacimiento puro, oh Teotokos. Por lo cual ahora te suplicamos: apaga el horno furioso de las tentaciones que nos asedian, para que podamos magnificarte sin cesar.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

De pie ante el trono de la Divinidad sin principio y de tres Soles, y lleno hasta la suficiencia mediante la actividad espiritual con la gracia que cantaste, recuerda como un compañero de trabajo a tus amigos, que ahora te conmemoran.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Encontraste la recompensa a tus esfuerzos, oh padre, el reino de Dios sin principio, que predicaste piadosamente en la tierra; y recibiste la corona de tres hilos de la confesión divina, el sacerdocio y la quietud interior.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Se te ha revelado que eres el orgullo de los monjes, un teólogo piadoso y un renombrado estándar para el sacerdocio; Por tanto, la gracia divina te ha concedido milagros que confirman tus palabras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo partido, oh glorioso, has dejado atrás las leyes de alabanza y la lucha de tus discursos, tanto mientras vivías en la tierra como después de dejar el cuerpo, sin embargo, acepta muy especialmente este magro himno, y con tus súplicas concede las peticiones. de los que te desean.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu honrado siervo Gregorio fue la lengua de la teología, porque la palabra de tu temible Descendencia, la Deidad que apareció por nosotros y tomó carne de ti, tuvo a bien hacer su morada en él.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, Siempre Virgen pura.»

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos...»

Alégrate, gloria de los padres, voz de los teólogos, tabernáculo de la quietud interior, morada de la sabiduría, mayor de los maestros, profundo océano de la Palabra. Alégrate, tú que practicaste las virtudes de la vida activa y ascendiste a las alturas de la contemplación; Alégrate, sanador de las enfermedades del hombre. Alégrate, santuario del Espíritu; Alégrate, padre que, aunque muerto, sigues vivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, Reina de todo y sobre todo, más alta que todas las huestes celestiales, extiende tu mano regia y preserva el mundo; Bendice a los sacerdotes que liturgian en tu honor y perdona a los monjes que imploran tus oraciones. Concede la paz a todos los pueblos que habitan en tus atrios. Fortalece a los que están en guerra durante el tiempo de la batalla. Protege esta tu santa ciudad. Considéranos dignos de ver el Reino celestial y las puertas del Paraíso, cuando en la Segunda Venida el Juez se sienta en Su temible trono para juzgar toda la tierra, oh Reina de los ángeles.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las huestes celestiales...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

En el mundo has vivido una vida de bienaventuranza, y ahora en el cielo te alegras en la asamblea de los bienaventurados; porque fuiste manso, habitas en la tierra que heredan los mansos, oh obispo Gregorio. Dios te ha enriquecido con la gracia de obrar milagros, que concedes a quienes te honran.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

En el mundo has vivido una vida de bienaventuranza, y ahora en el cielo te alegras en la asamblea de los bienaventurados; porque fuiste manso, habitas en la tierra que heredan los mansos, oh obispo Gregorio. Dios te ha enriquecido con la gracia de obrar milagros, que concedes a quienes te honran.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh bendito santo, tú plantaste los dogmas de la ortodoxia y cortaste las espinas de la herejía. Con tus palabras has regado la semilla de la Fe, haciéndola crecer, y como labrador activo has traído a Dios espigas de trigo centuplicadas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

La gloria de tu vida intachable, oh santo bendito, asombró a los ángeles y a los hombres. Con firme propósito has trabajado en la vida ascética, y has demostrado ser un digno jerarca y ministro de Dios, y su verdadero amigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo adornado tu discurso con sabiduría y virtud intachable, oh San Gregorio, en ambos fuiste completamente hermoso, adornando y alegrando noéticamente al pueblo con tu Dios proclamando palabras, extendiéndoles la (doctrina de la) única Divinidad de la Trinidad; por lo que, habiendo pisoteado la herejía ajena con Tus enseñanzas extremadamente gloriosas, al final levantaste el poder de la Fe. De pie ante Cristo con sus ministros inmatrimales, pide paz y gran misericordia para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El Hijo y Verbo de Dios, engendrado del Padre antes de los siglos sin madre, has dado a luz en estos últimos días, encarnado de tu pura sangre, sin ayuda de ningún hombre. A él suplicas, oh Dador de Dios, que se nos conceda la remisión de los pecados antes del fin.

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Faro de la fe ortodoxa, firme apoyo de la Iglesia y su maestro inspirado por Dios, eres el ornamento de los monjes, el inexpugnable campeón de los teólogos, oh Gregorio el Taumaturgo y el orgullo de Tesalónica, el mensajero de la gracia. Suplica siempre fervientemente por la salvación de nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Consideraste necedad la sabiduría del mundo, oh sabia, y amaste la necedad de la Cruz; y cargándola sobre tu hombro, demostraste, como dijo Pablo, que por la necedad se vence la sabiduría de este mundo.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Huyendo a los hombres, oh padre, con toda tu alma amaste la pobreza, la humildad, la miseria y la falta de codicia; Por tanto, fuiste arrojado al desierto, y siempre, en la fragancia de tu paz, clamaste a Cristo: «¡Me apresuro en pos de ti!»

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Con toda clase de hazañas ascéticas y llanto mortificaste al viejo corruptible, oh sabio, limpiándote a fondo con fuentes de lágrimas; y por tu manera de vivir recibiendo nuevamente tu antigua belleza en Cristo, y revistiéndote del nuevo hombre.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh multitud de monjes, junto con los que estáis aquí hoy, todos vosotros sacerdotes y bienhechores, con hermosas voces y palabras divinas, alabemos a Gregorio, nuestro maestro común, que nos ha adornado con sus obras y discursos.

De la ODA 6 del Jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh Gregorio, tu vida deificada ha sido verdaderamente vista por los fieles como una regla de virtud, tu discurso y tus preceptos como una guía para la piedad, mediante la cual juzgan su propia fecundidad o esterilidad, proclamando al Dios único, todopoderoso e increado.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Se nos ha mostrado grande, oh Gregorio, predicando piadosamente la única Divinidad en tres Hipóstases, pero una sola Esencia y poder, en todos los sentidos simples e increados; y avergonzaste enormemente a todos los que neciamente dicen que la Deidad es creada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Denuncias el pensamiento del insensato Acindynus, como lo hiciste antes con el de Barlaam; porque, enamorados de los mitos de los antiguos griegos, hicieron de la Divinidad una criatura y, como los judíos, deshonraron la dignidad del Hijo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres más exaltada que el trono de los querubines y todas las huestes celestiales, y todos los rangos del cielo, oh Señora, porque tú eras el trono

inefable del Ser divino de Dios. En cuanto es Hijo tuyo, muévelo a tener misericordia de mí, que te canto con fe.

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Faro de la fe ortodoxa, firme apoyo de la Iglesia y su maestro inspirado por Dios, eres el ornamento de los monjes, el inexpugnable campeón de los teólogos, oh Gregorio el Taumaturgo y el orgullo de Tesalónica, el mensajero de la gracia. Suplica siempre fervientemente por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

del Templo

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Tú que fuiste levantado...»

El purísimo e inmaculado templo del Salvador, la preciosa cámara nupcial y Virgen, que es el tesoro sagrado de la gloria de Dios, en este día se introduce en la Casa del Señor, y consigo misma trae la gracia en el Espíritu divino. . Ella es ensalzada por los Ángeles de Dios. Un tabernáculo celestial es ella.

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La epístola

1 Corintios (12:7-11)

7 Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

8 Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu.

9 Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar.

10 A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas.

11 El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Aleluya

Tono 2

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

La boca del justo meditará en la sabiduría.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

La ley de Dios está en su corazón.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

Los justos serán recordados para siempre. Aleluya.